

LLAMAMIENTO DE LA HAYA POR LA PAZ

Justicia, no guerra

Declaración de la red mundial por la paz Llamamiento de La Haya por la Paz,¹ del 13 de septiembre del 2001, a propósito de los atentados ocurridos en EEUU

El 11 de septiembre, Día Internacional de la Paz de la ONU, aniversario del Acuerdo de Camp David y jornada de elecciones a la alcaldía de la ciudad de Nueva York, se convirtió, en cambio, en el peor día de asesinatos y terror que ha conocido EEUU. Expresamos nuestra más profunda condolencia a las familias y amigos de los muertos, desaparecidos, heridos y traumatizados. Pedimos que los responsables de estos atroces crímenes sean juzgados por los tribunales de justicia o por un tribunal internacional. “El Llamamiento de La Haya por la Paz insta al Gobierno de EEUU a que haga uso de la máxima contención posible. Debe sopesar cuidadosamente la respuesta: dar ojo por ojo sólo conduce a la ceguera”, declaró la presidenta del Llamamiento, Cora Weiss. “Los números se han traducido en nombres. Pedimos una jornada nacional de curación. Es peligroso llamar al terrorismo cometido por agentes no estatales, no importa lo horroroso que sea, un acto de guerra, que desencadenará una reacción similar a la guerra”, añadió.

El siglo pasado comenzó con una guerra y el nuevo siglo empieza con palabras de guerra. Entre uno y otro, la humanidad ha aprendido mucho sobre prevención y resolución de conflictos. Hemos visto que los actos de violencia y terror tienden a engendrar más violencia. Tememos las consecuencias políticas y militares

Traducción:
Berna Wang

¹ El Llamamiento de La Haya por la Paz es una red mundial que pide que se siembren las semillas para la abolición de la guerra y la paz con derecho humano. La red ha lanzado una campaña mundial a favor de la educación para la paz y se ha asociado a Naciones Unidas para introducir la educación sobre el desarme en las escuelas donde la ONU está recogiendo armas pequeñas. También está desarrollando un procedimiento de denuncias individuales para complementar la labor de la Corte Internacional de Justicia y la propuesta de Corte Penal Internacional. El Llamamiento de La Haya por la Paz celebró en La Haya (Países Bajos), en mayo de 1999, la mayor conferencia por la paz de la historia con motivo del centenario del primer congreso mundial por la paz. <www.haguepeace.org>. Ver “Llamamiento de La Haya por la Paz: el Programa del siglo XXI por la Paz y la Justicia”, *Papeles de Cuestiones Internacionales*, invierno de 2001, N° 73, p. 197.

de este terrorismo criminal. Debemos custodiar nuestra libertad y no permitir que el miedo limite las libertades que tanto nos ha costado ganar. No debemos permitir que el clima de odio justifique actos de guerra contra enemigos no identificados. Apreciamos la fuerza de la ley, no la ley de la fuerza.

Aunque les brindamos nuestro apoyo y nos esforzamos en curar y en llevar en nuestros pensamientos a los que lloran, debemos tener en cuenta los problemas que desembocan de esta locura: las cuestiones relativas a la brecha económica que separa al Norte del Sur, a los musulmanes del mundo occidental; la brecha que existe entre los blancos y las personas de otras razas; y la causada por el mal reparto de los recursos y la consiguiente desigualdad entre los fondos destinados a la salud y la educación y el billón de dólares asignados en todo el mundo a los ejércitos. Por último, debemos considerar la diferencia que separa a hombres y mujeres y que hace que sólo haya hombres en las mesas de negociación, y hacer esfuerzos fructíferos para incluir mujeres en todas las mesas donde esté en juego el destino de la humanidad.

Instamos al señor Peres y al señor Arafat a que se sienten juntos de inmediato; instamos a las personas con conciencia a que hagan todo lo posible para crear mesas para quienes están en conflicto y a que faciliten esas reuniones; instamos a todos los maestros y directores de escuela a que instituyan la educación para la paz como parte integrante de sus planes de estudios primarios y secundarios; instamos a EEUU a que respalde a la Corte Penal Internacional en el enjuiciamiento de los crímenes contra la humanidad, los crímenes de guerra y el genocidio. Así mismo, instamos a EEUU a que respete y trabaje con y por medio de Naciones Unidas, incluidas las convenciones contra el terrorismo a las que EEUU se ha negado, hasta ahora, a unirse, en la búsqueda de soluciones para este problema y para otros problemas de violencia en el mundo.